

MEZCLAS EXPLOSIVAS: DETERMINANTES DE LA VIOLENCIA POLÍTICA
EN PETRO-ESTADOS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA DC
2018

MEZCLAS EXPLOSIVAS: DETERMINANTES DE LA VIOLENCIA POLÍTICA
EN PETRO-ESTADOS

LAURA JEANNETTE JIMÉNEZ RUIZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA DC
2018

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	
Siglas	
Introducción	1
1. CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
2. CAPÍTULO II. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	9
2.2. Antecedentes sobre petro-Estados	9
2.3. Marco teórico sobre violencia política	11
3. CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	14
3.1. Justificación de la selección de casos: los petro-Estados como unidad de análisis	14
3.2. Variable dependiente: violencia política	16
3.3. Variables independientes: factores que explican la variabilidad en la violencia política de los petro-Estados	17
3.4. Periodo de tiempo	18
4. CAPÍTULO IV. HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA EN LOS PETRO-ESTADOS	20
4.1. ¿Son los efectos de cooptación y coerción los que explican el nivel de violencia política en un petro-Estado?	20
4.1.1. Régimen político	21
4.1.2. Efecto de cooptación	24
4.1.3. Efecto de coerción	26
4.2. Más allá de la cooptación y la coerción, ¿qué explica la violencia política en un petro-Estado?	28
4.2.1. Corrupción y régimen político	29
4.2.1. PIB per cápita y régimen político	31
4.3. Una explicación de la violencia política en un petro-Estado	32
5. CONCLUSIONES	37

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecerle a mi director de tesis por despertar mi curiosidad investigativa hacia los petro-Estados, por brindarme su extenso conocimiento frente al tema y por la confianza que depositó en mí.

Igualmente, quiero expresar mi gratitud con mi codirector metodológico, Aníbal Granada González. De no ser por su ayuda, aliento y buena voluntad, este proceso investigativo no hubiese sido el mismo. Por último, a Adriana Clavijo, por su disponibilidad y generosidad en el análisis estadístico.

SIGLAS

AIC	Criterio de selección de Akaike
AU	Autocracy (Autocracia)
CAN	Closed Anocracy (Anocracia Cerrada)
CPI	Corruption Perception Index (Índice de Percepción de Corrupción)
D	Democracy (Democracia)
GDP	Gross Domestic Product per capita (Producto Interno Bruto per cápita)
MILEX	Military expenditure (Gasto militar)
OAN	Open Democracy (Democracia Abierta)
PTS	Political Terror Scale (Escala de Terror Político)
RDV	Relación entre desigualdad y violencia

INTRODUCCIÓN

“Oil revenues tend to lend support, at least in the short to medium term, to whatever type of regime is in place –whether it is the occasional democracy or the more likely authoritarian ruler–”(Karl, 2007).

Depender económicamente de la explotación y exportación de recursos naturales ha sido analizado por estudiosos de diferentes disciplinas que, en su mayoría, llegan a conclusiones desalentadoras. Se habla, por ejemplo, que la dependencia económica de recursos primarios es una poderosa vaticinadora de guerras civiles (Collier & Hoeffler, 2001). No obstante, autores como Terry Lynn Karl (1997) van más allá de una explicación monocausal y estructural de las perniciosas consecuencias de dicha dependencia. En la *Paradoja de la Abundancia*, Karl introduce el concepto de petro-Estados, pues considera que el efecto que tiene depender económicamente del petróleo es mayor en magnitud y en profundidad, que la dependencia de otros recursos naturales.

De acuerdo con Karl (1997), los petro-Estados son el producto de interacciones y decisiones previas entre agentes políticos que configuran un tipo de desarrollo económico y político donde todo se mueve en función de la renta petrolera. Los grandes réditos de la venta del petróleo traen consigo la desinstitucionalización del Estado y la configuración de un Estado rentista, es decir, un Estado que no depende económicamente de la producción nacional sino de rentas externas de la venta del petróleo.

El Estado rentista, por su parte, facilita el tránsito hacia regímenes autoritarios cuya estabilidad depende justamente de sus ingresos petroleros. Para Karl (2007), la renta petrolera puede generar estabilidad en tanto el Estado, por medio de su política fiscal, compra y silencia cualquier signo de descontento social. Razón por la cual, el concepto de Estado rentista ha sido utilizado en ocasiones para explicar la estabilidad autoritaria de países monárquicos del Medio Oriente. Sin embargo, la autora también asevera que

entre los petro-Estados se encuentran los países económicamente más problemáticos, los más autoritarios y los más conflictivos. Frente a esta paradójica situación, el presente trabajo de grado busca entender por qué, a pesar de existir una categoría que los agrupa como petro-Estados, algunos logran mayores niveles de estabilidad política y otros por el contrario, están sumidos en conflictos sociales complejos.

Esta investigación utiliza un enfoque teórico sobre violencia política, alternativo a la literatura sobre recursos naturales, proveniente de la política comparada, para entender la variabilidad de la violencia política de aquellos países que dependen del petróleo, en al menos un 10% de su Producto Interno Bruto (PIB). Este debate generado en la política comparada provee las herramientas teóricas para analizar qué tipo de variables socioeconómicas condicionan la violencia política de los petro-Estados.

Este es un análisis mixto que utiliza herramientas cualitativas y cuantitativas con el objetivo de contribuir al estudio de los petro-Estados. En ese sentido, se quiere dar cuenta de la interacción entre las variables nacionales de los petro-Estados, como el régimen y la desigualdad, con variables internacionales como la dependencia económica, los principales socios económicos, los actores involucrados en la producción de petróleo, entre otras. Finalmente, a partir de la construcción de tres modelos de regresión, esta investigación propone una explicación multivariada de los agravios sociales que desestabilizan al régimen.

El estudio de los petro-Estados, como categoría de análisis, no ha suscitado gran interés en la disciplina de las relaciones internacionales. Lo anterior, aun teniendo en cuenta que dentro de esta categoría, se encuentran países de varias regiones del sistema internacional como América Latina, África, Medio Oriente, Asia Pacífico y Asia Central. De ese modo, es menester, por parte de cualquier estudioso de las relaciones internacionales, analizar con detalle este tipo de Estados que pueden ser condicionantes en las relaciones de poder del sistema internacional.

Ahora bien, las herramientas cuantitativas que aquí se utilizan pueden llegar a ser una limitación para la investigación. El estudio podría quedar sometido a varios problemas, entre ellos, al tamaño de la muestra, los sesgos ideológicos de las entidades encargadas de medir algunas variables y la dificultad para conseguir los datos completos de todos los países. No obstante, esta limitación trata de ser corregida al emplear un método empírico-analítico crítico, para contrastar los hallazgos en los datos con elementos teóricos importantes, pues, el uso de la estadística en las ciencias sociales es fuertemente criticado por algunos autores como Carver (1987), y Shaver, J (1992) ya que, en ocasiones los investigadores en ciencias sociales han utilizado métodos cuantitativos para cubrirse con una pátina racionalista. Razón por la que autores como King, G (1998) y Gutiérrez, F. (2002), invitan al uso responsable y crítico de los métodos cuantitativos.

En ese sentido, es importante aclarar que el papel que este trabajo le da a lo cuantitativo no quiere de ninguna manera parecer más objetivo o racional, antes bien, sacar provecho de las herramientas que facilitan el estudio de fenómenos sociales complejos, que deben estar a la par de herramientas cualitativas teóricas.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo se compone de cuatro capítulos: **(i)** una introducción al planteamiento del problema de la violencia política en los petro-Estados tomando como referencia los planteamientos teóricos de Terry Lynn Karl. **(ii)** Los antecedentes teóricos más importantes en materia de petro-Estados y el debate principal sobre violencia política. **(iii)** Los lineamientos metodológicos utilizados para construir tres modelos de regresión que explican la variabilidad en la violencia política en los petro-Estados. **(iv)** Los resultados arrojados por los modelos que permiten explicar la violencia política en los petro-Estados y finalmente, algunas conclusiones sobre el tema.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Una comprensión del concepto de petro-Estados, separado de Estados ricos en recursos naturales, se produjo en 1997 gracias a la contribución de la profesora de ciencia política de la Universidad de Stanford, Terry Lynn Karl, en su libro “*The paradox of plenty: oil booms and petro-states*”. La formulación preliminar desarrollada por Karl sugiere dos grandes enfoques teóricos para explicar el comportamiento de los países dependientes del petróleo. En primer lugar, una interpretación estructuralista sobre las condiciones económicas de dichos países, —a menudo ligada al concepto de *Maldición de los Recursos*— y en segundo lugar, una interpretación centrada en las elecciones de los agentes políticos.

El objetivo de la autora es construir un puente entre estos dos enfoques teóricos para así proponer que la alta dependencia del petróleo es creada y reforzada por decisiones e interacciones entre agentes políticos que construyen a largo plazo estructuras rentistas con un rango de elección bastante rígido. Eso quiere decir, que la conformación de un Estado rentista no estaría dada por la simple posesión del recurso petrolero, sino que es el producto de políticas y decisiones previas que hacen cada vez más complejo transformar la trayectoria de desarrollo del país, aunque esta posibilidad no desaparezca totalmente.

Desde el enfoque estructuralista, se ha entendido el impacto del petróleo a nivel doméstico bajo el concepto de la “Maldición de los Recursos”. De manera puntual, este concepto hace referencia a la correlación negativa entre el crecimiento económico y la dependencia de las ganancias derivadas de la explotación de los recursos naturales (Karl, 2007). En otras palabras, los países con riquezas naturales significativas son incapaces de fomentar un desarrollo económico más allá de la renta petrolera.

El concepto de La Maldición de los Recursos es equivalente a la *Paradoja de la Abundancia* en el estudio de Terry Lynn Karl, con una salvedad: que su análisis no es puramente estructuralista. Para Karl, la Paradoja de la Abundancia es la combinación de los siguientes factores:

1. Las ganancias que genera el petróleo tienden a afectar otros sectores de la economía ocasionando lo que se conoce como la *Enfermedad Holandesa*. Karl sostiene que los grandes réditos que genera la actividad petrolera se obtienen a expensas del desarrollo de la agricultura y la industria, puesto que las hace menos competitivas. Al elevar la tasa de cambio real, se promueven las importaciones y se desactiva la producción local.
2. Los precios internacionales del petróleo son volátiles y enfrentan ciclos recurrentes de auge y caída. Por lo tanto, los petro-Estados son más susceptibles a enfrentar *shocks económicos* en períodos de tiempo reducidos. En tiempos de *boom*, hay una euforia generalizada de prosperidad económica, que hace que los Estados tiendan a aumentar el gasto público. Esta particularidad, sin un adecuado control por parte de los ejecutores de políticas, genera deficiencia en el gasto público, en la inversión y en la distribución de la riqueza.
3. La explotación de petróleo es una actividad capital-intensiva y no trabajo-intensiva (Svampa, 2012); esto genera que los agentes extranjeros puedan ejercer gran influencia de carácter económico y político puesto que son los que traen la carga impositiva. Esta característica es especialmente probable al comienzo del desarrollo del Estado, pues en principio, este carece de capacidades materiales para la explotación.
4. A diferencia de otros sectores de la economía, como la agricultura, los réditos económicos provenientes del petróleo llegan directamente al Estado —característica que tiene que ver con los

derechos del subsuelo—. Por esta razón, las ganancias son fácilmente centralizadas y controladas por el mismo, lo que genera un fortalecimiento del ejecutivo y del gasto público. En la medida en que el Estado se sustenta a partir de rentas externas, se hace menos necesaria la recaudación de impuestos de la población que, como consecuencia, trae la conformación de un *Estado rentista*. La idea subyacente a este concepto es que el vínculo de la responsabilidad del Estado hacia sus ciudadanos a causa de los impuestos se diluye, facilitando de esa manera prácticas autoritarias.

De manera semejante, Michael L. Ross, profesor de ciencia política en la Universidad de California, observa que si bien la dependencia petrolera se encuentra asociada a la corrupción y el autoritarismo, esta también puede ser generadora de estabilidad política. De acuerdo con Ross (2001), el petróleo dificulta la democracia no por la posesión del recurso en sí mismo —que constituiría una aproximación reduccionista—, sino por el proceso de interacciones que direccionan y estructuran una institución rentista. (Karl, 2007). Para Ross (2001), hay tres factores que explican la estabilidad en el autoritarismo: el *efecto rentista*, el *efecto represivo* y el *efecto modernizador*.

El *efecto rentista* hace referencia a la manera en que los Estados recogen las ganancias del petróleo. Como se dijo anteriormente, cuando el gobierno recibe suficientes ganancias de la venta del petróleo, no hay incentivos para implementar un sistema tributario con una base social interna extensa, por lo que el vínculo vital entre el sistema tributario y la representación política se rompe, es decir, la sociedad civil tendrá menos elementos para exigir responsabilidad y representación de sus gobernantes y estos tendrán mayor facilidad para centralizar y disponer dichos recursos sin escrutinio público.

Así mismo, la forma como se invierten las significativas ganancias que deja la venta del petróleo debilita la ya afectada demanda social de democratización. El *efecto represivo* es un proceso de doble vía: puede ser

represión por cooptación y represión por coerción. La *represión por cooptación* sugiere que las ganancias petroleras incentivan al clientelismo. En otras palabras, la política fiscal institucionaliza un estado de cosas en que todo se mueve en función de la renta petrolera. El también llamado *rent-seeking* o captación de rentas, hace que la línea divisoria entre el sector público y el sector privado sea cada vez más porosa y, por tanto, se promuevan los intereses de grupos privilegiados con el fin de mantener y reproducir dicho modelo. La *represión por coerción*, por otro lado, explica por qué hay una tendencia en los petro-Estados a invertir y sofisticar el aparato militar con el objetivo de disuadir cualquier amenaza interna o externa (Ross, 2001; Karl, 2007; Colgan, 2010).

La forma como se recoge y se invierten las ganancias de la venta del petróleo impiden la consolidación de un “*efecto modernizador*”, es decir, la suma entre el *efecto rentista* y el *efecto represivo* obstaculiza la existencia de una base social fuerte o clase media independiente del Estado que pueda romper con ese *statu quo* nacional. En otras palabras, los petro-Estados utilizan su poder fiscal para evitar cualquier signo de descontento o disidencia por medio de la coerción y/o la cooptación, lo cual le permite, según Ross (2001) y Karl (1997) una estabilidad política en el tiempo cuyas consecuencias son, que las poblaciones de los petro-Estados tiendan a ser políticamente menos activas y relativamente más obedientes, ya sea por cooptación, por coerción o por ambas.

En resumen, la dependencia del petróleo promueve la expansión de un Estado fuerte, susceptible a ser autoritario y politizado, mientras se debilitan otras capacidades administrativas como un sistema tributario eficiente, una política fiscal responsable, una sociedad independiente y un Estado de Derecho; características que según Karl, determinan la eficiencia estatal.

Bajo esta mirada, no es sorpresa encontrar que actualmente aquellos Estados que dependen al menos en un 10% de los ingresos del petróleo — también llamados petro-Estados— sean regímenes autoritarios o en su defecto, regímenes híbridos, esto es, que no son completamente autoritarios

pero tampoco democráticos (Gutiérrez, 2003). Siguiendo la línea de análisis de Karl (1997) y Ross (2001), estos petro-Estados deberían presentar menores niveles de violencia política en tanto la sociedad civil estaría despolitizada ya sea por medios de cooptación o coerción. Sin embargo, si esta afirmación se contrasta con la realidad de los petro-Estados, encontramos que hay diferentes niveles de violencia y estabilidad política.

El comportamiento variable y dinámico de los petro-Estados con respecto a su violencia y estabilidad política demanda un esfuerzo analítico que puede ser orientado a responder la siguiente pregunta: ¿por qué algunos petro-Estados logran mayores niveles de estabilidad política y otros presentan mayores niveles de violencia? Así, este trabajo busca responder este interrogante a partir de la revisión comparada de los petro-Estados.

En ese sentido, el objetivo general es entender la variabilidad en el nivel de estabilidad política de los petro-Estados, siendo que la teoría anticipa una estabilidad autoritaria. Los objetivos específicos son: **1)** Elaborar un marco teórico y conceptual sobre petro-Estados y sobre violencia política. **2)** Aplicar tres modelos de regresión para evaluar la incidencia de distintas variables socio-económicas en los niveles diferenciados de violencia política observados en los petro-Estados y **3)** desarrollar una explicación de la violencia política en los petro-Estados.

En suma, el presente trabajo contribuye a la disciplina de las relaciones internacionales con herramientas claras para entender el devenir político y social de actores clave como los petro-Estados.

CAPÍTULO II

Antecedentes y Marco Teórico

2.1 Antecedentes sobre petro-Estados

Sobre petro-Estados, como categoría de análisis, se han adelantado pocas investigaciones. Como se dijo anteriormente, la primera en acuñar el concepto de petro-Estado fue la profesora Karl (1997). En tiempos de *boom* en los petro-Estados hay una euforia generalizada de prosperidad económica que incentiva el aumento del gasto público y la disminución de los impuestos internos. Los gobiernos empiezan a subsidiar la educación, la vivienda, la salud y el empleo, lo que se traduce en el aumento del PIB per cápita.

Sin embargo, los beneficios que trajo el gasto público en tiempos de *boom* se vuelven insostenibles en el momento del *bust*, es decir, en la caída de los precios del petróleo. Hay una incapacidad de los petro-Estados de diversificar su economía hacia una que no dependa del petróleo o lo que llamaría Arturo Uslar Pietri (1936) “sembrar el petróleo”, esto es, usar las ganancias provenientes del petróleo para fortalecer otras industrias que promuevan un tipo de desarrollo más allá de la renta petrolera. Así, se forma y se fortalece una institución rentista (Orre, A & Marsteintredet, L. 2016).

Si bien Karl (1997) entiende por petro-Estados aquellos que dependen de las rentas petroleras, la profesora toma como objeto de comparación únicamente los países con menor desempeño económico, *i.e.* Venezuela, Nigeria, Irán, Argelia e Indonesia.

Por su parte, Colgan (2013) da una aproximación más precisa sobre qué se entiende por petro-Estado. De acuerdo con el autor, un petro-Estado es aquel que en un año determinado su PIB ha dependido al menos el 10% de la renta petrolera. El politólogo toma como punto de partida la idea según la cual los petro-Estados son, en promedio, más agresivos en política exterior. No obstante, considera que hay un tipo de petro-Estado que es aún más susceptible a dicha tesis: el petro-Estado revolucionario. No toda revolución

necesariamente llevará a tener un gobierno revolucionario, únicamente aquella revolución que logró efectivamente transformar las instituciones sociales, políticas y económicas preexistentes, resultará en un gobierno revolucionario (Colgan, 2013).

Hecha esta salvedad, Colgan (2013) plantea que la presencia de los grandes réditos económicos que genera la exportación de petróleo, por un lado, y la presencia de un gobierno revolucionario, por el otro, interactúan y erosionan la política doméstica: una combinación explosiva, asevera. La interacción entre estas dos características hacen que el Estado sea más tolerante a desafiar el *statu quo* internacional, en otras palabras, lo hace más propenso a provocar una disputa militarizada interestatal (MID), —por sus siglas en inglés—. En ese sentido, el autor encuentra, a través de un modelo estadístico, que los petro-Estados con gobiernos revolucionarios son más tolerantes al riesgo de conflicto (Colgan, 2013).

En resumen, en los petro-Estados hay una susceptibilidad al autoritarismo y al clientelismo (Karl, 1997) y una tendencia a la agresividad cuando hay un gobierno revolucionario (Colgan, 2013). Sin embargo, en términos de política exterior, los petro-Estados revolucionarios tienden a ser más *asertivos* (Mijares, Inédito).

Siguiendo la línea de análisis de Karl (1997) y Colgan (2013), Mijares examina cómo dichos Estados revolucionarios tienden a fortalecer su autonomía y supervivencia por medio de una política exterior rebelde y asertiva. Para el autor, en tiempos de *boom* los petro-Estados rebeldes procuran: primero, intensificar las relaciones con grandes potencias para equilibrar a sus rivales regionales; segundo, diversificar las relaciones con otras potencias rebeldes extra-regionales para evitar la dependencia de una sola potencia; tercero, promover un nuevo tipo de regionalismo con base en sus intereses y valores e impulsar una red de cooperación con otras potencias menores. (Mijares, Inédito). *E.g.*, la gran estrategia de política exterior de la Venezuela chavista que buscó diversificar sus relaciones comerciales, diplomáticas y militares con tres grandes potencias: Estados Unidos, Rusia y

China, que le permitieran a largo plazo blindar cualquier acción en contra del régimen (Mijares, 2017).

2.2 Marco teórico sobre violencia política

Frente al tema de la violencia política existen dos enfoques teóricos, el primero hace referencia a la teoría de las oportunidades políticas y el segundo a la teoría de las oportunidades económicas. En primer lugar, la teoría de las oportunidades políticas tiene como supuesto que el descontento social es inherente en todas las sociedades, por lo que resultaría insuficiente explicar la violencia a partir del componente económico. En otras palabras, se presupone que la inequidad económica o el descontento económico no explican en sí la violencia política, sino que esta es explicada a partir de las oportunidades políticas de cada Estado. De ese modo, los cambios en la estructura de las oportunidades políticas hacen más o menos probable la formación de movimientos sociales o formas de acción colectiva (Shock, 1996; Tarrow, 1997).

Por su parte, en el marco de las oportunidades económicas se encuentran las acepciones de Gurr (1973) con su teoría de la *privación relativa*. Para el autor, el descontento social se produce en razón de las aspiraciones o sistemas apetitivos; estos enseñan a hacer y buscar las cosas que agradan y eludir las que molestan. Cuando los seres humanos no satisfacen dichos sistemas apetitivos, se produce lo que Gurr (1973) denomina como la *privación relativa*, es decir, la relación entre las expectativas de valores y la capacidad adquisitiva. Cuando las primeras son mayores a la segunda, se produce un sentimiento de frustración que puede derivar en cuatro consecuencias: la regresión, la obsesión, la resignación y la agresión —que es la que interesa a la hora de tratar la temática de la violencia política—. En ese sentido, la agresión como posibilidad, entra en el plano político para así decidir la propensión y capacidad del uso de la violencia que se presenta en cada régimen (Gurr, 1973).

En consonancia con lo anterior, Schock (1996) combina estos dos marcos teóricos —el de las oportunidades políticas y el de las oportunidades económicas— y desarrolla un modelo más elaborado, en el cual la desigualdad económica está directamente relacionada con la violencia política, tal y como lo afirma la teoría de las oportunidades económicas, con el agravante de que serán las oportunidades políticas las que medien entre el descontento económico y la violencia política. Por tanto, el hallazgo y supuesto principal de su teoría, es que hay una “V” invertida en la relación de régimen político, violencia política y desigualdad económica.

En ese sentido, en los regímenes democráticos, la violencia política es menor, puesto que la participación política canaliza el descontento social. Del mismo modo, en los regímenes autoritarios, el gobierno tiene la capacidad de inhibir la acción colectiva por medios represivos y, en consecuencia, los niveles de violencia serán bajos. En los regímenes que no son democráticos pero tampoco autoritarios, la violencia política será mayor, puesto que no serán capaces de mediar el descontento social, ya sea por medios democráticos o represivos (Shock, 1996).

Ahora bien, durante los años 80, se generó un gran debate en la política comparada sobre la “relación entre desigualdad y violencia política” (RDV). Varios estudiosos buscaron, por medio de técnicas de la investigación cuantitativa, negar o justificar la RDV. *E.g.*, Powell (1982) hace un análisis multivariado con una base de datos de 29 países y encuentra que la RDV no tiene tanta significancia estadística cuando se le compara con variables contextuales de cada país.

Contrario a Powell (1982), las acepciones e investigaciones de Müller (1985), determinan que la inequidad de ingreso tiene un impacto negativo sobre el nivel de la democracia. Según Müller (1985), la desigualdad genera descontento, el descontento genera deslealtad, la deslealtad genera inestabilidad y así se genera violencia política. Para el autor, la democracia y la violencia están inversamente relacionadas por lo cual, una democracia corre peligro ante niveles muy altos de desigualdad (Müller, 1985; Gutiérrez, 2003).

Adicionalmente, los estudios de Krain (1989), —que toma la misma base de datos que utilizó Powell— desarrollan técnicas más sofisticadas de investigación cuantitativa. El politólogo encuentra que hay evidencia estadística que permite establecer una correlación entre la desigualdad de ingresos y la violencia política (Gutiérrez, 2003).

En 1996, Schock escribe uno de los trabajos más importantes en torno a la RDV teniendo como variable mediadora la naturaleza del régimen que tiene un efecto indirecto. En una democracia plena los individuos no tienen motivos para rebelarse. En una dictadura no tienen los medios, pero en un régimen semi-represivo o híbrido los individuos tienen tanto los motivos como los medios (Gutiérrez, 2011).

El panorama del debate académico a nivel internacional pareció aclararse con los avances investigativos planteados anteriormente. Los estudiosos ya no trataban de negar o refutar que había una relación entre la violencia política, las oportunidades económicas y el régimen político, sino más bien trataron de analizar qué variable explica, de manera más rigurosa, dicha relación (Gutiérrez, 2003).

Por ejemplo Muller & Seligson (2006) defiende que usar la desigualdad por ingresos tiene un efecto mayor que utilizar la desigualdad agraria como variable explicativa, en otras palabras, según los autores, un país con niveles altos de concentración de la tierra no tendrá necesariamente violencia política si tiene mejor igualdad por ingresos. Asimismo, Midlarsky (1989) propone la *inequidad pautada* o el sentimiento general de no futuro como la variable explicativa de la violencia política. Otra línea de investigación plantea reemplazar la desigualdad por ingresos, como variable explicativa, por la inversión extranjera directa puesto que mide la penetración de corporaciones multinacionales como generadoras de descontentos sociales (London, & Robinson, 1989).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

La siguiente es una investigación mixta, es decir, cualitativa y cuantitativa, que tiene un enfoque empírico-analítico. Por consiguiente, busca la comprobación empírica de proposiciones generales, aparentemente causales, sobre un fenómeno social (Losada, R. & Casas, A. 2008). Desde el punto de vista teórico se buscó apoyo, principalmente en los aportes de la política comparada, sobre la RDV, así como en las elaboraciones de Terry Lynn Karl (1997) sobre la *Paradoja de la abundancia*. En lo que hace a la aproximación empírica, como recurso analítico, se estimaron tres modelos de regresión logísticos, en el programa R versión 3.4.0, orientados a explorar y analizar la interacción que tienen distintas variables nacionales e internacionales en los niveles de estabilidad política.

3.1 Justificación de la selección de casos: los petro-Estados como unidad de análisis

A pesar de que el concepto de petro-Estados no sea un término bien definido en la academia, sino que varía dependiendo del autor —aunque escasamente—, para este trabajo de grado se utilizó el enfoque metodológico del profesor Colgan (2013), quien entiende por petro-Estados aquellos países en los que los ingresos de las exportaciones netas de petróleo constituyen al menos el 10% del PIB.

Hacer esta diferencia es analíticamente importante en la medida en que, primero, evita caer en generalizaciones conceptuales y, segundo, impide que el concepto de petro-Estado se convierta en un término cajón en el que caben todos los Estados que producen petróleo. La tabla 1 identifica los 26 países en los que, durante 2001 a 2014 —el periodo de estudio del trabajo—, la renta petrolera contribuyó al menos el 10% del PIB total. Es necesario aclarar que la condición de petro-Estado es variable y dinámica, por lo tanto, hay Estados que durante el periodo en estudio fueron petro-Estados pero actualmente no lo son, e.g. Ecuador. La fuente principal de esta medida es la base de datos que

proporciona el Banco Mundial sobre el porcentaje de renta petrolera con respecto al PIB.

Tabla 1

	Petro-Estado	Promedio de Rentas del Petróleo (%PIB) 2001-2014
1	Argelia	18%
2	Angola	42%
3	Azerbaiyán	29%
4	Brunéi	21%
5	Chad	24%
6	Congo	45%
7	Ecuador	12%
8	Guinea Ecuatorial	38%
9	Gabón	32%
10	Irán	23%
11	Iraq	50%
12	Kazajistán	15%
13	Kuwait	48%
14	Libia	51%
15	Nigeria	20%
16	Omán	37%
17	Qatar	20%
18	Rusia	10%
19	Arabia Saudita	43%
20	Sudán	12%
21	Sudán del Sur	34%
22	Siria	22%
23	Turkmenistán	15%

24	Emiratos Árabes Unidos	20%
25	Venezuela	16%
26	Yemen	26%

3.2 Variable dependiente: violencia política

La variable dependiente o explicada de los modelos de regresión, es la violencia política del régimen, entendida de manera general como el uso de medidas de represión por parte del Estado contra la sociedad civil. Más precisamente, se usó como indicador de violencia política el *Political Terror Scale* (PTS, por sus siglas en inglés) que mide las violaciones de derechos humanos de una población por parte de cualquier agente del Estado, dentro de un territorio determinado. Algunas de estas son, la tortura, el uso de la fuerza excesiva, los asesinatos políticos, asesinatos extrajudiciales, el encarcelamiento político, los arrestos arbitrarios, entre otras acciones que hayan sido perpetradas por cualquier agente del Estado, a saber, la policía, el personal de seguridad e inteligencia, los partidos políticos, mercenarios o integrantes de seguridad privada, paramilitares, miembros del sistema judicial, del poder ejecutivo o del legislativo, entre otros. Es importante aclarar que esta medida no excluye el uso de la violencia por razones personales o monetarias, sin embargo, es la base de datos que más se acerca a medir la represión estatal contra la sociedad civil.

El indicador PTS toma como referencia tres reportes diferentes de derechos humanos, el de *Amnistía Internacional*, *Human Rights Watch*, y el reporte del *Departamento de Estado de los Estados Unidos*. Cada uno de estos tiene una escala de medición de 1 a 5, razón por la cual el PTS es una variable categórica ordinal, es decir que está ordenada jerárquicamente pero no tiene propiedades de intervalo, donde 1 es el mínimo nivel de terror político y 5 representa el máximo nivel de violencia política. A su vez, la medición de PTS tiene en cuenta el alcance, es decir, el tipo de violencia usado, la intensidad o

la frecuencia de la violencia y el rango, que se refiere al uso de violencia indiscriminada o violencia selectiva.

Para ser sistemáticos, el trabajo utilizó únicamente la medición del *Departamento de Estado de Estados Unidos*, ya que es la fuente que garantiza datos completos de todos los países en cuestión en el período considerado. Así mismo, esta medición ordinal, es decir de 1 a 5 del PTS, se transformó en una medición binaria, donde 1 representa la existencia de violencia política generalizada y 0 representa un nivel de violencia política medio-bajo.

Lo anterior explica por qué para el trabajo de grado se construyeron modelos de regresión logística, pues estos permiten medir la posible relación que tiene una variable dependiente categórica, como el PTS, con las variables independientes (Le, 2018).

3.3 Variables independientes: factores que explican la variabilidad en la violencia política de los petro-Estados

A partir de la literatura más relevante sobre petro-Estados y de las acepciones más generales del debate sobre la RDV, se construyó una base de datos con 14 variables independientes, potencialmente explicativas de la variabilidad observada en los niveles de violencia de los petro-Estados y a través de los modelos de regresión, se evaluó la incidencia de dichas variables en el nivel de violencia política. La base de datos está resumida en la tabla 2. (Para más detalles ver Anexo 1)

Tabla 2

Variable	Indicador	Abreviación	Nombre conjunto de datos	Fuente
Violencia Política (Variable dependiente)	Violencia Política: Departamento de Estados Unidos	PolTerrorUSDept	Political Terror Scale	Freedom House
Dependencia de la renta petrolera	Dependencia de renta petrolera (%PIB)	OilRentsDep	Oil Rents (%GDP)	Banco Mundial
Precios del petróleo	Precios del Petróleo	OilPrice	GEM Commodities	Banco Mundial

Desigualdad económica	PIB per cápita a precios constantes de 2010	GDPpc2010	PIB per cápita a precios constantes de 2010	Banco Mundial
Diversificación económica	Socio mayoritario en la exportación de petróleo	Destination	Elaboración propia	Observatory of Economic Complexity
	Porcentaje de las exportaciones de petróleo al socio mayoritario	ExpDepDest		
Régimen político del socio mayoritario	Tipo régimen del socio mayoritario	RegDestination	Polity IV Annual Time-Series 1800-2016	Polity Project
Régimen del petro-Estado	Tipo de régimen del petro-Estado	RegimenPetroState	Polity IV Annual Time-Series 1800-2016	Polity Project
Reservas de petróleo	Reservas de petróleo (Mil millones de Barriles)	Reserves	Crude Oil Proved Reserves	U.S Energy Information Administration
Gasto militar	Gastos Militares (%PIB)	Milex	Military Expenditure (%GDP)	Banco Mundial
Inversión Extranjera Directa	Inversión Extranjera Directa (USD)	ForeignInvest	Foreign Direct Investment, net outflows (USD)	Banco Mundial
Afinidad política	Potencia con Mayor afinidad	PolAffinity	UN General Assembly Votes (1946-2015)	Michael Bailey, Anton Strezhnev and Erik Voeten
Presencia de Guerra Civil	Guerra Civil	civtot	Major Episodes of Political Violence 1946-2016	Polity Project
Diversidad étnica	Porcentaje de la etnia mayoritaria	PredEthnic	Elaboración propia	The World Factbook
Tipo de empresa predominante en la producción de petróleo	Tipo de compañías predominantes en la producción de petróleo	WOP	Elaboración propia	U.S Energy Information Administration
Corrupción	Índice de percepción de corrupción	CPI	Índice de Percepción de Corrupción	Transparencia Internacional

3.4 Periodo de tiempo

La idea de establecer el periodo de estudio de 2001 a 2014 encuentra sustento en dos razones. En primer lugar, porque es un periodo donde los precios internacionales del petróleo estuvieron en un momento de crecimiento. En 2008 y 2014 hubo una contracción de la demanda, sin embargo, esta fue relativamente breve y no se sostuvo en el tiempo. (Fisher, 2017). La segunda razón, tiene que ver con un contexto político de creciente multipolaridad, con la

emergencia de diferentes potencias como China, India y Rusia que desafían la hegemonía de Estados Unidos después de la Guerra Fría.

CAPÍTULO IV

HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA EN LOS PETRO-ESTADOS

Para iniciar, se parte de una exploración inicial a través de técnicas de la estadística descriptiva, en particular, del *coeficiente de correlación de rango Kendall* que mide la posible asociación de cada variable explicativa con la variable explicada o regresada desde una aproximación univariada. Esta exploración inicial, construida a partir del marco teórico, permite establecer qué variables pueden ser utilizadas o descartadas para la elaboración de los modelos de regresión. La tabla 3 muestra cada uno de los coeficientes¹.

Tabla 3

Variable	Coeficiente de correlación Kendall con Violencia	
	Política	
PIB per cápita	-0.51	
Corrupción	-0.50	
Régimen del Petro-Estado	0.36	
Dependencia económica del socio mayoritario	0.19	
Control de la Empresa Petrolera Nacional	0.17	
Dependencia de rentas petroleras	-0.15	
Diversidad étnica	0.12	
Inversión Extranjera	0.09	
Gasto militar	-0.08	
Precios del Petróleo	-0.03	
Régimen del destino económico	-0.02	
Reservas	-0.01	

Como se esperaba en razón del marco teórico, entre los coeficientes de correlación más altos o entre las variables que potencialmente podrían explicar la estabilidad o inestabilidad de los petro-Estados, se encuentra el PIB per cápita con un coeficiente negativo de -0.51 y el tipo de régimen del petro-Estado 0.36. No obstante, aparece un coeficiente de correlación igual de

¹ Los coeficientes de correlación entre .10 y .29 representan una asociación pequeña, coeficientes de correlación entre .30 y .49 representan una asociación moderada y coeficientes

importante y es la percepción de corrupción del país -0.50; a mayor transparencia, la violencia política disminuye.

Los coeficientes que sugieren que no hay correlación, de acuerdo con los niveles comúnmente aceptados, son: la dependencia económica del socio mayoritario 0.19, dependencia de rentas petroleras -0.15 diversidad étnica 0.12, porcentaje de control de la Empresa Petrolera Nacional 0.17, la inversión extranjera 0.09, el gasto militar -0.08, el régimen del socio mayoritario de la compra del petróleo -0.02 y las reservas de petróleo -0.01. Consecuentemente, en los modelos de regresión se descarta el uso de estas variables, salvo por el gasto militar cuya incidencia como covariable se explicará posteriormente.

Ahora bien, a partir de esta exploración inicial, se construyen tres modelos de regresión con diferentes combinaciones entre variables. El mejor modelo, entre los candidatos, de acuerdo con el *criterio de selección de Akaike* (AIC), es el modelo número 2 que se explicará a continuación. Vale la pena aclarar, que el AIC es un criterio de selección de modelos que toma en cuenta la bondad de ajuste y la parsimonia de cada uno de los modelo de regresión. El modelo con el menor AIC es el mejor predictor entre los candidatos. (Caballero, 2011). La construcción de los tres modelos de regresión podrían parecer subjetivos y arbitrarios, sin embargo toma en consideración la exploración estadística inicial y el marco teórico construido.

4.1 ¿Son los efectos de cooptación y coerción los que explican el nivel de violencia política en un petro-Estado?

El modelo 2 —que tiene el menor AIC— muestra la incidencia que tienen en la violencia política la desigualdad económica y el tipo de régimen, tal y como lo plantea la teoría de Schock (1996). Sin embargo, este modelo permite evaluar la relación que tiene la interacción del PIB per cápita (GDP) con el Índice de Percepción de Corrupción (CPI, por sus siglas en inglés) y la interacción que tiene el GDP con el gasto militar (MILEX). Lo anterior con el fin de estimar el efecto de *represión por cooptación* y *represión por coerción* que, en teoría, deberían explicar una sociedad despolitizada y obediente —idea

previamente planteada en el primer capítulo—. Es decir que este modelo, además de la relación entre desigualdad económica y régimen político, permite modelar: primero, si las rentas que llegan del petróleo son redistribuidas ostensiblemente a la sociedad o si, por el contrario, hay un escenario de captación de dichas rentas por parte de grupos privilegiados que reproducen y mantienen el *statu quo*. Esta captación de rentas es estimada por medio del Índice de Percepción de Corrupción, que ha sido utilizado también por Basedau & Lacher (2006) para estimar si las élites de un país distribuyen selectivamente las rentas del petróleo creando redes clientelistas o si estas son redistribuidas de manera visible a la sociedad. Segundo, si hay un efecto de represión y/o disuasión de la ciudadanía a través de la sofisticación del aparato militar que inhibe la acción colectiva generada por algún descontento.

La tabla 4 muestra los resultados del modelo de regresión. Sin embargo, para entender de mejor manera el modelo número 2, a continuación, se esboza por medio de tres gráficas, separadas en tres apartados, la explicación a dicho modelo. Los tres apartados son (i) sobre el régimen político, (ii) sobre el efecto de cooptación (iii) sobre el efecto de coerción.

Tabla 4

```

Coefficients:
              Estimate Std. Error z value Pr(>|z|)
(Intercept) -5.657e-01  4.346e-01  -1.302  0.19305
GDP          2.480e-04  1.069e-04   2.321  0.02029 *
RegCAN      1.216e+00  4.718e-01   2.577  0.00997 **
RegD        9.867e-01  5.901e-01   1.672  0.09452 .
RegOAN      1.136e+00  4.213e-01   2.696  0.00701 **
GDP:CPI     -1.704e-04  5.256e-05  -3.242  0.00119 **
GDP:Millex  3.284e-05  1.143e-05   2.872  0.00407 **
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

Null deviance: 329.89  on 254  degrees of freedom
Residual deviance: 238.48  on 248  degrees of freedom
(102 observations deleted due to missingness)
AIC: 252.48

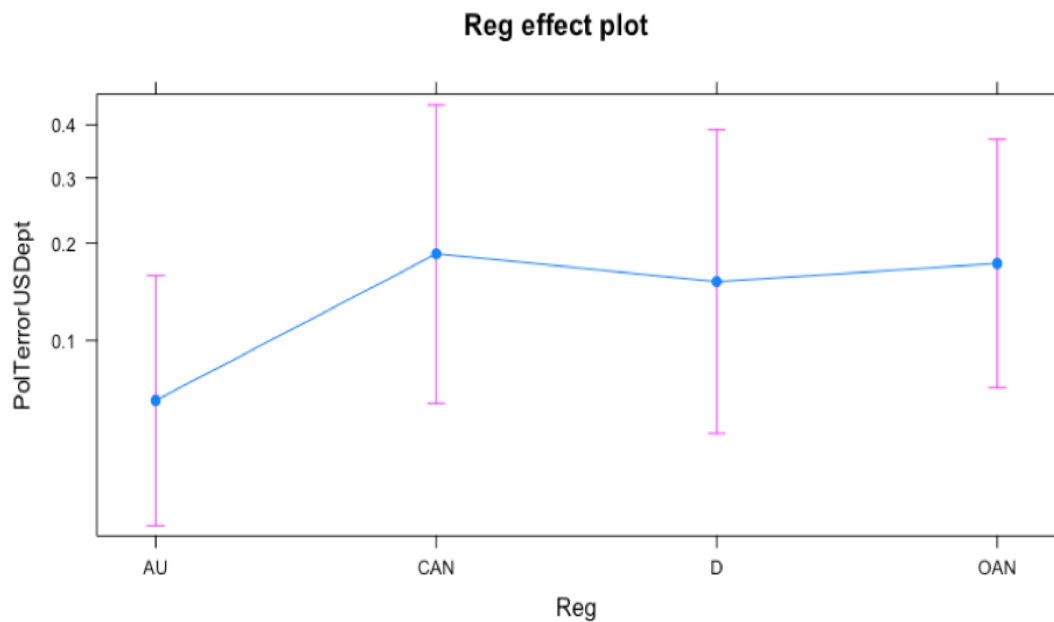
```

Fuentes: Freedom House, Transparencia Internacional, Banco Mundial y Polity IV Project.
Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

i. Sobre el régimen político

La gráfica 1 muestra en el eje Y la probabilidad de violencia política y en el eje X el tipo de régimen de cada uno de los petro-Estados.

Gráfica 1²



Fuentes: Freedom House y Polity IV Project. Elaborado por la autora bajo la dirección de Anibal Granada

En primer lugar y en consonancia con lo presentado por Schock (1996), los regímenes más estables tienden a ser las autocracias (AU). Asimismo, tal y como lo muestra la gráfica 1, la probabilidad de presentar violencia política aumenta en regímenes híbridos, es decir, en anocracias abiertas (OAN) y anocracias cerradas (CAN). Lo anterior, explicado por Schock (1996) y Gutiérrez (2011), como los escenarios donde están los motivos y los medios para que los ciudadanos se rebelen.

Sin embargo y en disonancia con lo planteado en el marco teórico, la probabilidad de violencia política en regímenes democráticos (D) es similar a la observada en regímenes híbridos. Esto se explica porque la base de datos de

² AU: autocracy, CAN: closed anocracy, D: democracy, OAN: open anocracy.
PolTerrorUSDept: violencia política medida por el Departamento de Estado de Estados Unidos

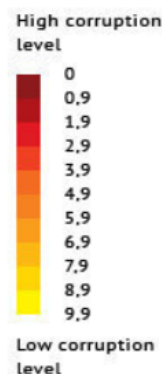
Polity Project, presenta a Ecuador, Rusia y Venezuela como regímenes democráticos durante algunos años, no obstante, estos tuvieron un periodo transitorio, donde pasaron de clasificarse como democracias a regímenes cada vez más híbridos con tintes autoritarios. Así lo explica Mainwaring & Pérez-Liñán (2015) quienes analizan como Venezuela y Ecuador pueden ser clasificados como *democracias en erosión* o como *autoritarismos competitivos*.

ii. Efecto de cooptación

En la gráfica 2 se muestra la relación que tiene la interacción del PIB per cápita (GDP) con el Índice de Percepción de Corrupción, en la violencia política. Esta interacción nos permite modelar el *efecto de cooptación*. Vale la pena recordar que el planteamiento de Ross (2001) sugiere que la captación de rentas le permite al régimen comprar cualquier signo de descontento social por medio de la distribución selectiva de las rentas petroleras, sin embargo, al contrastar los datos en el modelo, se puede observar un escenario distinto.

Transparencia Internacional —entidad que elaboró el indicador de *Corruption Perception Index (CPI)*— mide el Índice de Percepción de Corrupción en un rango de 1 a 10 donde 1 se asocia con los niveles más altos de corrupción y 10 con los más altos de transparencia. Tal y como lo muestra la imagen 1.

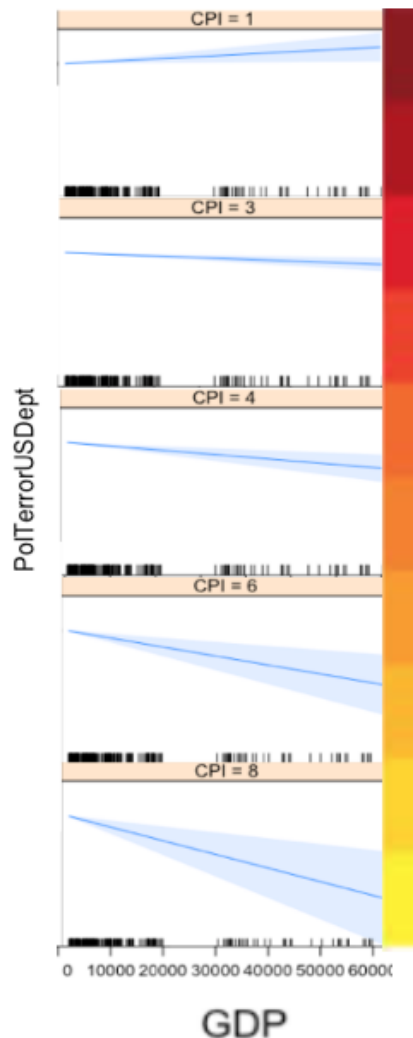
Imagen 1



Fuente: Transparencia Internacional

Ahora bien, los datos muestran fundamentalmente que hay una correlación negativa entre el GDP con la probabilidad de violencia política. Es decir, a medida que aumenta el GDP, la probabilidad de violencia política disminuye. Esto, siempre y cuando no haya corrupción. Razón por la cual, la relación entre el GDP y la violencia política no es unívoca. En la gráfica 2, cada uno de los recuadros representa un nivel diferente de corrupción, en el eje Y se encuentra la probabilidad de violencia política y en el X, el PIB per cápita (GDP).

Gráfica 2



Fuentes: Freedom House, Banco Mundial y Transparencia Internacional. Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

Como se puede observar en el primer recuadro de la gráfica 2 —cuando CPI es 1—, la pendiente de la curva de la relación entre el GDP y la violencia política tiende a inclinarse hacia arriba. Esto quiere decir que en un escenario de altísima corrupción, entre mayor es el GDP, mayor es la probabilidad de violencia política. En el segundo recuadro, —cuando CPI es 3—, la pendiente de la curva de la relación entre el GDP y la violencia política tiende a nivelarse. Es decir, que en un escenario donde va disminuyendo paulatinamente la corrupción, entre mayor es el GDP, la probabilidad de violencia política empieza a disminuir.

Esa es la tendencia que se presenta en los siguientes dos recuadros: a medida que aumenta el CPI, es decir, a medida que hay mayor transparencia, la correlación entre el GDP y la violencia política empieza a volverse negativa, *i.e.*, a mayor GDP y menor corrupción, menor violencia política.

Esto permite concluir que los países con un GDP per cápita alto tienen menor probabilidad de violencia dadas prácticas políticas transparentes, es decir, un nivel muy bajo de corrupción. Por el contrario, los países que gozan de buen desempeño económico —medido por su GDP—, pero que al mismo tiempo son corruptos, tendrán mayor probabilidad de presentar violencia política.

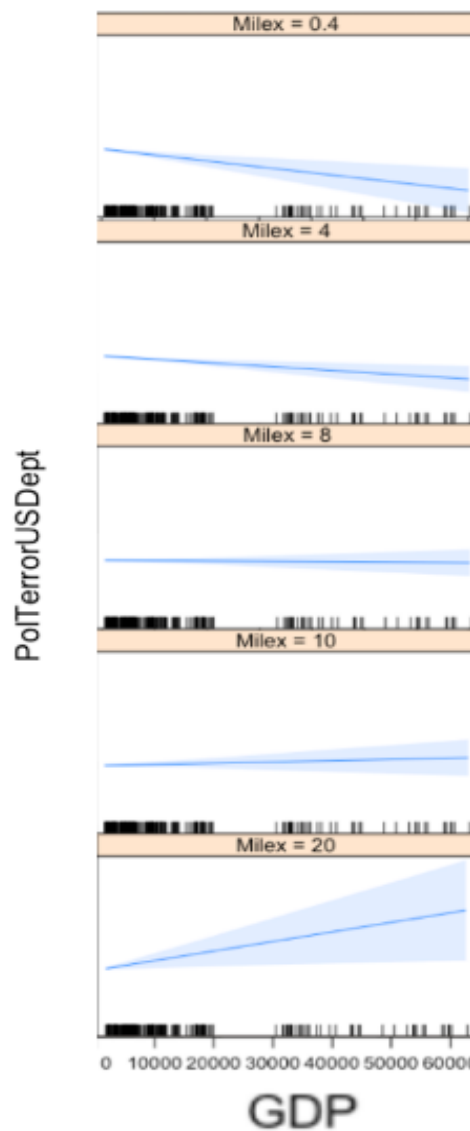
Este hallazgo podría parecer evidente, sin embargo, contradice la teoría del *Estado rentista* de Ross (2001) sobre la despolitización de la sociedad en los petro-Estados debido al *efecto de cooptación*. Sería intuitivo pensar que en razón de la captación de rentas, se generaría un escenario de estabilidad, empero la gráfica 2 muestra lo contrario: a mayor corrupción, mayor probabilidad de violencia política.

iii. Efecto de coerción

Por su parte, en la gráfica 3 se ilustra la relación que tiene la interacción del GDP y el gasto militar (MILEX), para representar el *efecto de coerción*. La idea planteada por Ross (2001) y Karl (1997) sugiere que los petro-Estados, en tiempos de *boom*, tienden a invertir y sofisticar su aparato militar con el objetivo

de reprimir cualquier posibilidad de oposición y amenaza, sea interna o externa. Si esta tesis aplica, se esperaría entonces que los datos muestren una correlación positiva entre el gasto militar y la violencia política. No obstante, la situación es completamente distinta. En la gráfica 3, cada uno de los recuadros representa niveles diferentes del porcentaje de gasto militar (MILEX) —donde 0 es un gasto nulo dentro del PIB y 20 el mayor gasto como porcentaje del PIB—, en el eje X se encuentra el PIB per cápita (GDP) y en el eje Y la probabilidad de violencia política.

Gráfica 3



Fuentes: Freedom House y Banco Mundial. Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

La gráfica 3 muestra, al igual que lo hizo la gráfica 2, que la relación entre el GDP y la violencia política no es unívoca. En el primer recuadro — cuando el gasto militar es bajo— la relación entre el GDP y la violencia política es negativa, esto es, cuando es mayor el GDP per cápita y menor es el gasto militar, disminuye la probabilidad de violencia política. En contraste, a medida que el gasto militar aumenta, y con ello las capacidades de disuasión a través de la coerción, manteniendo el GDP alto, aumenta la probabilidad de violencia política. En ese sentido y en disonancia con lo planteado por Ross (2001), el efecto *represión por coerción* no conduce a mayor obediencia política de la sociedad civil, al contrario, como lo muestra la gráfica 3, dicha coerción puede convertirse en violencia política.

Las tres gráficas anteriores, en conjunto, representan el modelo 2 de regresión el cual es el mejor predictor de la probabilidad de violencia política en un petro-Estado. *Este modelo muestra que los efectos de cooptación y coerción, propios de un Estado rentista, no se traducen en estabilidad política como la teoría lo anticipa, sino todo lo contrario: a mayor captación de rentas, mayor violencia política; a mayor represión, mayor violencia política.*

4.2. Más allá de la cooptación y la coerción, ¿qué explica la violencia política en un petro-Estado?

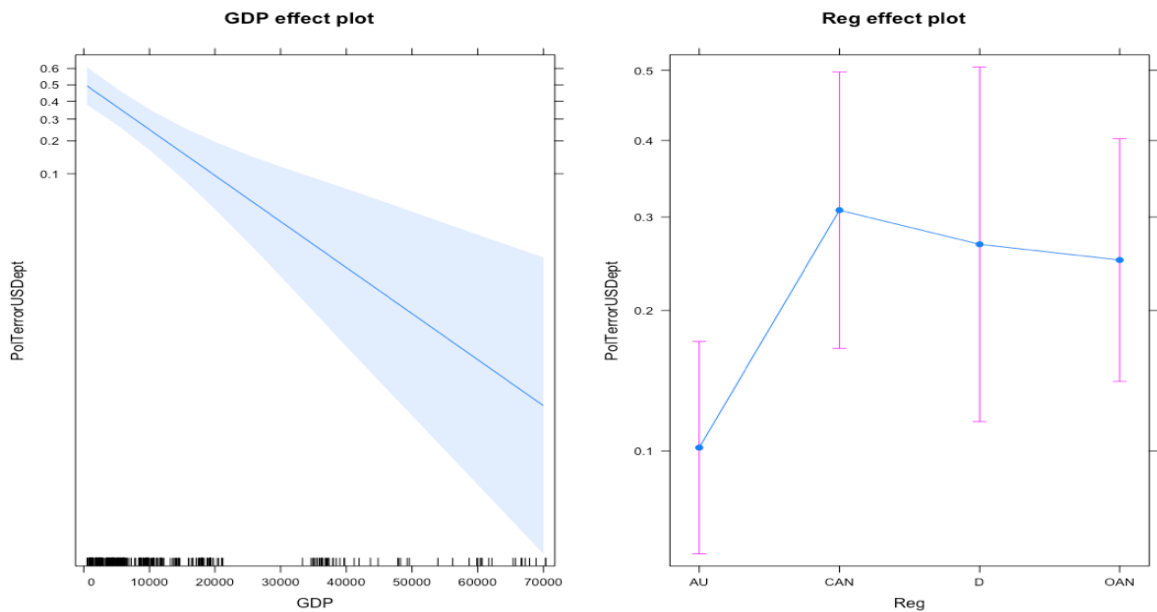
El modelo 2 es el mejor predictor entre los candidatos, sin embargo, para construir una explicación de la variación en la violencia política de un petro-Estado es necesario hacer unas precisiones importantes sobre los modelos restantes, cuyos criterios de selección AIC no difieren tanto del modelo ganador.³

El modelo 1 —representado en la gráfica 4—, se construyó con base en el marco teórico; es una combinación simple entre el PIB per cápita y el régimen político. De conformidad con lo establecido por Schock (1996), hay una correlación negativa entre el GDP y la violencia política, esto es, a mayor PIB per cápita, la probabilidad de violencia política disminuye. No obstante, el

³ El segundo modelo tiene un AIC de 252.48, el primero tiene un AIC de 313.91 y el modelo número tres tiene un AIC de 280.62.

tipo de régimen interviene entre el descontento económico y la violencia política, en donde, como ya se planteó, los autoritarismos son más estables. Este modelo, aunque es predictor, no es el de mayor poder explicativo.

Gráfica 4 (modelo 1)



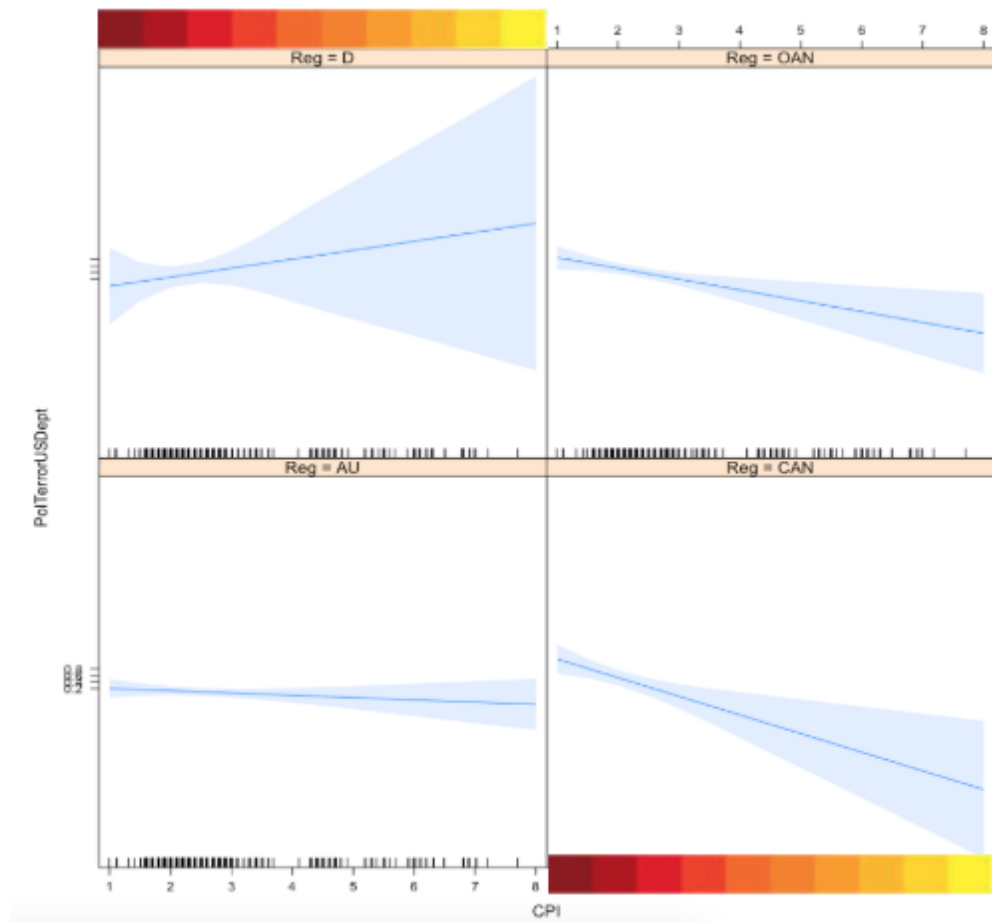
Fuentes: Freedom House, Banco Mundial y Polity Project. Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

Ahora bien, con el objetivo de visualizar cómo actúa el régimen político como variable moderadora del descontento económico, se construyó el modelo 3. En este modelo —representado en la gráfica 5—, se estima: (i) la relación que tiene el CPI con la violencia política en cada uno de los regímenes políticos; y (ii) la relación que tiene el GDP con la violencia política en cada uno de los regímenes políticos, que se explica a continuación.

i. Relación del CPI y violencia política en cada uno de los regímenes políticos - modelo 3

La gráfica 5 ilustra la incidencia que tiene el CPI en la violencia política para cada uno de los regímenes políticos. Los recuadros representan un régimen político diferente, el eje Y muestra la probabilidad de violencia política y el X el nivel de corrupción.

Gráfica 5



Fuentes: Freedom House, Transparencia Internacional y Polity Project. Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

Como se puede observar, en los regímenes híbridos, es decir, en las anocracias abiertas y cerradas —OAN y CAN—, hay una correlación negativa muy marcada entre la percepción de corrupción y la probabilidad de violencia política; a medida que se percibe mayor transparencia, la probabilidad de violencia política disminuye.

En un régimen autocrático o autoritario (AU), por su parte, la pendiente de la curva es plana, por lo tanto, la incidencia que tiene la percepción de corrupción en la probabilidad de violencia política es nula. Se puede decir, entonces, que el régimen tiene un efecto moderador de la relación de corrupción y violencia política, tal y como lo predice la teoría de Schock (1996).

En los regímenes democráticos en transición, el escenario es completamente diferente, pues a medida que aumenta la percepción de transparencia, la probabilidad de violencia política aumenta significativamente. En los petro-Estado democráticos, hay una ilusión de armonía y estabilidad a través de la cacería de rentas. En ese orden de ideas, se podría decir que el efecto de *represión por cooptación*, es decir, la estabilidad por medio de la cacería de rentas, funciona en regímenes democráticos (o de transición).

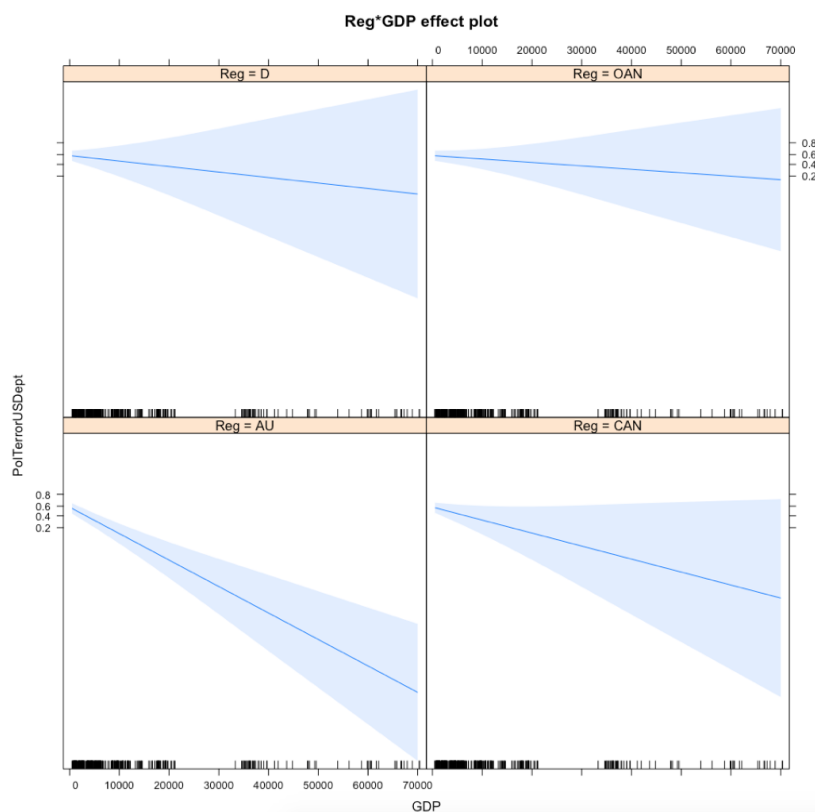
Para entender la idea de la ilusión de armonía en la democracia, Piñango, & Naim, (1986) ilustran cómo en la Venezuela democrática, los grandes réditos económicos de la exportación petrolera soslayaron cualquier expresión concreta de conflicto, puesto que el Estado no tuvo la necesidad de definir prioridades entre grupos sociales, sino que tuvo la capacidad de invertir en todas las esferas de la sociedad, creando así una ilusión de armonía y estabilidad.

ii. Relación del GDP en cada uno de los regímenes políticos

La gráfica 6 muestra la relación entre el GDP y la violencia política en cada tipo de régimen político. En ese orden de ideas, cada uno de los recuadros representa el tipo de régimen, en el eje Y, la probabilidad de violencia política y en el X, el GDP per cápita (ver grafica 6).

Como se puede observar, en todos los regímenes políticos hay una correlación negativa entre el GDP per cápita y la violencia política: una vez más, a mayor GDP per cápita, menor probabilidad de violencia política. No obstante, la gráfica muestra algo interesante y es que en los regímenes autocráticos la pendiente de la curva negativa es mucho más marcada que en cualquier otro tipo de régimen. Esto quiere decir que lo que le permite a un régimen autocrático ser estable, es precisamente la idea de la redistribución social ostensible de las rentas del Estado hacia la población: de manera implícita, se renuncian a las libertades políticas dada la abundancia de oportunidades económicas.

Gráfica 6



Fuentes: Freedom House, Banco Mundial y Polity Project. Elaborado por la autora bajo la dirección de Aníbal Granada

4.3 Hacia una explicación de la violencia política en los petro-Estados

En síntesis, hay tres variables que son las más explicativas para entender la variabilidad en la estabilidad política de los petro-Estados y que además están relacionadas entre sí:

- El PIB per cápita, que puede ser alto, medio y bajo —de acuerdo con los criterios del Banco Mundial—.
- La percepción de corrupción
- El régimen político.

En primer lugar, encontramos al PIB per cápita como la variable con mayor poder explicativo; a mayor PIB per cápita la probabilidad de violencia política disminuye. No obstante, el PIB por sí solo no muestra si hay una

redistribución social ostensible de las rentas del Estado o si más bien hay un escenario de captación y desviación de dichas rentas. Es ahí donde aparece el Índice de Percepción de Corrupción que entra a jugar como variable *proxy* para medir el efecto de *represión por cooptación* de Ross (2001).

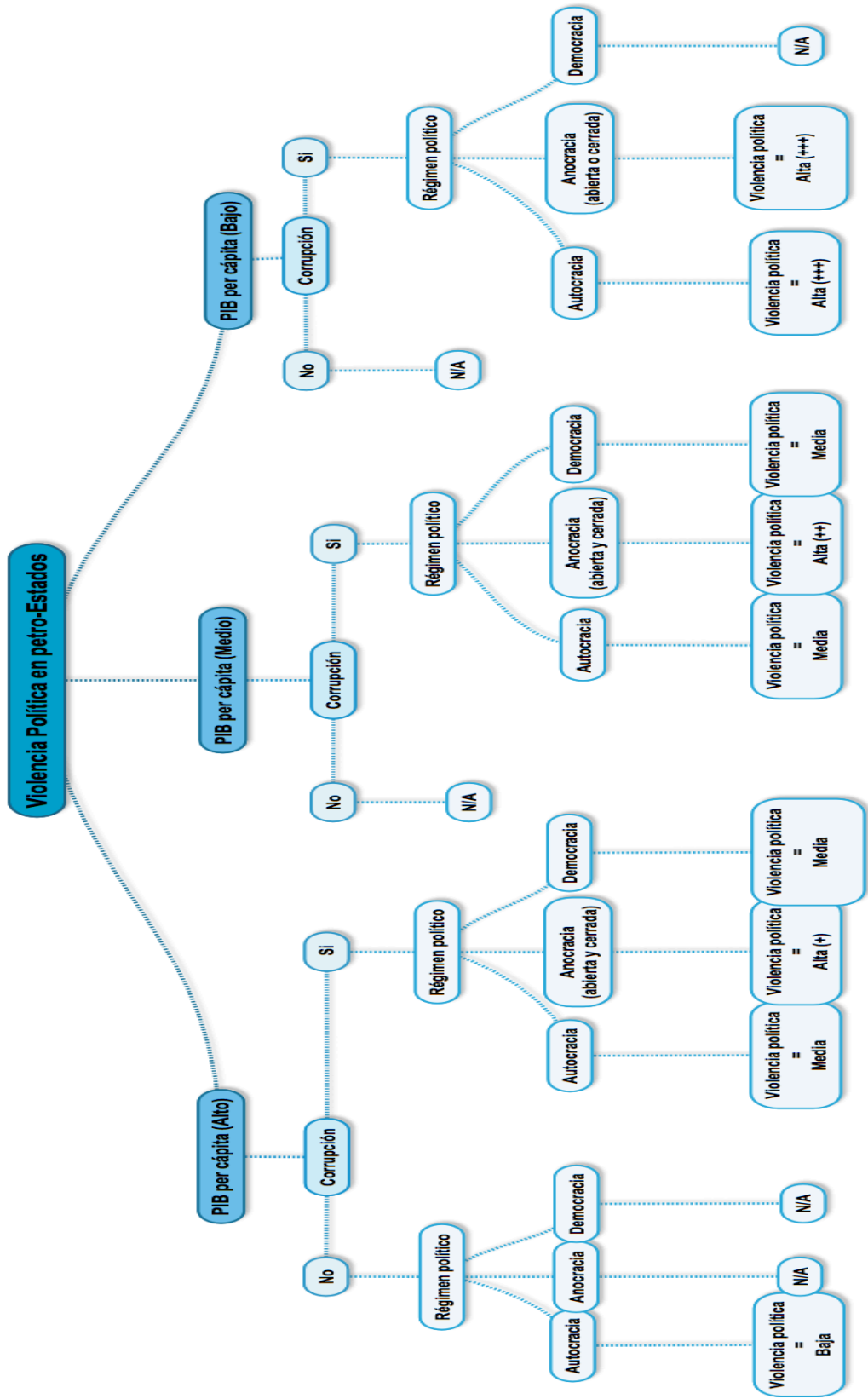
A diferencia de lo planteado por Ross (2001), en su teoría sobre el *Estado rentista*, los datos muestran que la captación de rentas no se traduce necesariamente en estabilidad política; al contrario, *entre menor es la percepción de corrupción, la probabilidad de violencia política disminuye, salvo en las democracias. De ahí que la relación entre el PIB y la violencia política no sea unívoca sino que en escenarios de captación y coerción, esta relación se invierte*. Lo anterior, aun teniendo en cuenta que, en consonancia con la *Paradoja de la Abundancia*, los petro-Estados son proclives a ser corruptos.⁴ En ese orden de ideas, la percepción de corrupción es la segunda variable explicativa de la violencia política, íntimamente ligada al PIB per cápita.

Por último, se encuentra el tipo de régimen, que actúa como variable moderadora entre el descontento económico generado por la corrupción y la violencia política. *En los regímenes autocráticos disminuye la incidencia que tiene la corrupción. En las democracias, por su parte, sucede lo contrario, hay una relación entre clientelismo y la estabilidad. Sin embargo, en los regímenes con anocracias —abiertas y cerradas— el efecto moderación se traduce en una relación negativa entre violencia política y corrupción, pues en escenarios de alta corrupción se conjugan los motivos y los medios que conducen a la materialización del descontento social*.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden sintetizar los hallazgos de la investigación en tres escenarios posibles. El punto de partida de cada uno de estos es el nivel de PIB per cápita pues es la variable con mejor poder explicativo. En ese sentido, hay escenarios de PIB per cápita alto, medio y bajo. Estos se pueden resumir en el mapa 1

⁴ Únicamente Qatar, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Omán y Brunei, logran calificaciones positivas sobre el nivel de corrupción; los demás petro-Estados están por debajo de seis

Mapa 1



En donde el PIB per cápita es alto, cabe la posibilidad de diferenciar entre petro-Estados con percepción de corrupción baja y percepción de corrupción alta. Sin embargo, el régimen político entra a jugar de tres maneras diferentes: **(i)** si hay transparencia y además es un país autocrático, la probabilidad de violencia política es baja, como es el caso de Brunei, Omán, Qatar y EAU que se encuentran en el escenario más favorable de estabilidad política. **(ii)** Si la percepción de corrupción es alta y el régimen es autocrático, entonces el impacto que tiene la corrupción no es tan marcado, de ese modo, la probabilidad de violencia política es media; aquí encontramos a Guinea Ecuatorial, Libia y Arabia Saudita, cuya violencia política aparece en nivel medio. Por último, **(iii)** si el nivel de corrupción es alto y se trata de un régimen con una anocracia —abierta o cerrada—, la probabilidad de violencia política es alta, como el caso de Rusia en el periodo de transición.

En el segundo escenario, con un PIB per cápita nivel medio, el nivel de corrupción no tiene ningún poder explicativo, dado que todos los petro-Estados en este grupo tienen índices de percepción de corrupción por debajo de seis (es decir, la corrupción es alta). En ese sentido, hay tres posibilidades: **(i)** que sea un régimen autocrático; **(ii)** que sea un régimen híbrido —abierto o cerrado— y **(iii)** que sea un régimen democrático. Si es un régimen autocrático, la incidencia que tiene la corrupción en la violencia política no es tan alta, de ese modo, el petro-Estado estará en un nivel medio de violencia política, como el caso de Azerbaiyán, Turkmenistán, Kazajistán e Irán. Por otro lado, si el tipo de régimen es híbrido, la probabilidad de violencia política tiende a aumentar, como es el caso de Argelia, Angola.

Por el contrario, si se trata de un régimen democrático, el indicador CPI tiene una correlación positiva con el nivel de violencia política —a mayor transparencia, mayor probabilidad de violencia política. Lo anterior, en tanto se crea el imaginario colectivo que hay *todo para todos*. Hay en las democracias una ilusión de armonía y estabilidad por la corrupción que se traduce en una disminución de la violencia política, a través del *efecto de cooptación*, un ejemplo de este escenario es Ecuador.

El último escenario es el más problemático. Con un PIB per cápita bajo y una percepción de corrupción alta, no hay régimen político que logre inhibir la traducción del descontento social derivado de la situación socioeconómica y la corrupción, en violencia política. En este escenario se encuentran los países más conflictivos con mayor probabilidad de violencia política, a saber, Nigeria, Chad, Congo, Sudan, Sudan del Sur, Siria y Yemen. Este escenario es la zona roja en cuanto a petro-Estados se refiere.

Para terminar, se puede decir que efectivamente hay una correlación entre variables socioeconómicas como el PIB y la percepción de corrupción, con el nivel de violencia política y, además, que en esta relación hay una variable interviniente que es el régimen político.

Se podría objetar —y con justa razón— que este tipo de modelos estructurales simplifican y silencian otro tipo de variables que son propias del contexto de cada país, por ejemplo, el tipo de gobierno, los factores demográficos, las relaciones entre etnias, los actores subestatales, la cultura política, las relaciones con los países vecinos, entre otras variables que pueden ser determinantes a la hora de abordar algo tan complejo como la violencia política.

Así mismo, el lector podrá extrañarse del poco poder explicativo que tuvieron las demás variables abordadas, en tanto han sido bien tratadas y explicadas en otro tipo de trabajos, como la dependencia de las rentas petroleras o la penetración de empresas extranjeras; sin embargo, su incidencia es justamente eso: contextual.

Los hallazgos de la presente investigación no pretenden de ninguna manera establecer un principio de causalidad, simplemente establecer *una correlación entre variables socioeconómicas y violencia, moderadas por el régimen político*. Esta correlación es el punto de partida para entender la variabilidad en la estabilidad de los petro-Estados como conjunto, pero a la vez, este análisis debe ir acompañado de otro sobre las variables contextuales de cada petro-Estado.

Conclusiones

Este trabajo buscó demostrar que la estabilidad política de los petro-Estados, no es explicada únicamente en razón de la *captación* de rentas por parte de grupos privilegiados que crean redes clientelares y tampoco por la *coerción* del carácter del régimen. (Karl, 1997; Ross, 2001). En esta reinterpretación, los ejes explicativos de la violencia política fueron *el nivel socioeconómico del Estado, la Percepción de Corrupción y el régimen político*.

Así, se planteó, con base en los argumentos de Schock (1996) y en el debate de la política comparada, que *hay una relación negativa entre el PIB per cápita con la violencia política en los petro-Estados, i.e., a mayor PIB per cápita, disminuye la probabilidad de violencia política. No obstante, esta relación no es unívoca sino que depende de dos elementos: (i) de la percepción de corrupción; y (ii) del régimen político*.

En esta propuesta, se demostró que en los petro-Estados autoritarios, hay una especie de consenso implícito entre el Estado y la sociedad en el cual, se renuncian a oportunidades políticas a cambio de oportunidades económicas. *Es decir, no deberían estar los motivos ni los medios para un levantamiento desestabilizador, sin embargo, aparece la percepción de corrupción que puede o no invertir esta relación*. En los petro-Estados democráticos, por su parte, si hay un efecto estabilizador de la cacería de rentas, que al menos de manera transitoria, crea la ilusión de armonía por la redistribución selectiva y clientelar de las mismas. En ese sentido, *están los medios pero no los motivos que, aunque ilusorios, inhiben la materialización de un descontento*. En los regímenes híbridos, que tienen fachadas democráticas con tintes autoritarias, *están tanto los motivos como los medios para un levantamiento desestabilizador*.

Bajo esta lógica argumentativa, se combinó el marco teórico sobre petro-Estados como unidad de análisis, y el marco teórico sobre violencia política para entender que la variabilidad en la estabilidad política de los petro-Estados

es mucho más compleja que la simple explicación de la *codicia y el miedo*, es decir, *la cooptación y la coerción*.

En ese orden de ideas, la presente investigación buscó ser un referente para entender el porqué de la variabilidad de la violencia política en los petro-Estados a partir de un análisis multivariado. Este deja al descubierto los escenarios donde la probabilidad de violencia política es mayor. Como se estableció previamente, un petro-Estado con un nivel de PIB per cápita bajo, un nivel de corrupción alto y un régimen híbrido es el petro-Estado donde habrá violencia política.

Finalmente, en futuras investigaciones valdría la pena ampliar el periodo histórico de estudio, para examinar si en tiempos sostenidos de *bust* de los precios del petróleo, hay un efecto mayor de cualquier variable abordada previamente. Lo anterior, teniendo en cuenta que si bien en 2008 y 2014 hubo una caída separada de la demanda del petróleo, esta se recuperó rápidamente, por lo tanto, sería importante analizar a la luz de un *boom y bust* sostenido, la afectación sobre la desestabilización del petro-Estado. De igual manera, con este trabajo se abre una línea de investigación fructífera para un análisis contextual de cada uno de los países ubicados en espectros diferentes del análisis planteado.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (s,f) Foreign Direct Invest, net outflows (BoP, current US\$). Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/BX.KLT.DINV.CD.WD>

Banco Mundial (s,f). Military Expenditure (% of GDP). Recuperado de: https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS?order=wbapi_data_value_2012+wbap

Banco Mundial (s,f). Oil Rents (%GDP). Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PETR.RT.ZS>

Banco Mundial (s,f). PIB per cápita (US\$ a precios constantes de 2010) . Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD>

Banco Mundial. (s,f). GEM Commodities, Recuperado de: <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/gem-commodities>

Barret Schloerke, Jason Crowley, Di Cook, Francois Briatte, Moritz Marbach, Edwin Thoen, Amos Elberg and Joseph Larmarange (2017). GGally: Extension to 'ggplot2'. R package version 1.3.2. <https://CRAN.R-project.org/package=GGally>

Basedau, M. & Lacher, W. (2006). A Paradox of Plenty? Rent Distribution and Political Stability in Oil States. *GIGA Working Papers*. No. 21.

Caballero, Francisco. (2011). Selección de modelos mediante criterios de información en análisis factorial. Aspectos teóricos y computacionales. Universidad de Granada. Granada.

Carver, Ronald P. The Case Against Statistical Significance Testing. *Harvard Educational Review*, Vol 48, Issue 3, Pages 378-399, 1978.

Colgan, Jeff. (2010). Oil and Revolutionary Governments: Fuel for International Conflict. *International Organization*. No.64. pp. 661-691.

Colgan, Jeff. (2013). *Petro-Aggression. When Oil Causes War. United States of America*: Cambridge University Press.

Collier, Paul (2001). Causas económicas de las guerras civiles. *Revista El Malpensante*, No. 30, Bogotá, marzo.

Fisher, Severin. (2017). OPEC and Strategic Questions in the Oil Market. *CSS. Analyses in Security Policy*. No. 216.

Freedom House (2018). The political terror Scale. Recuperado de: <http://www.politicalterror scale.org/Data/Download.html>

Gareth James, Daniela Witten, Trevor Hastie and Rob Tibshirani (2017). ISLR: Data for an Introduction to Statistical Learning with Applications in R. R package version 1.2. <https://CRAN.R-project.org/package=ISLR>

Gurr, Ted (1973). *¿Por qué se rebela el Hombre?*

Gutiérrez-Sanín, Francisco, “La Constitución de 1991 como pacto de paz: discutiendo las anomalías”, *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 2011, 13,(1), pp. 419-447.

Gutiérrez-Sanín, Francisco. (2012). El déficit civilizatorio de nuestro régimen político. La otra anomalía en una perspectiva comparada. *Análisis político*. No. 76. Bogotá. pp. 65-82.

Gutiérrez-Sanín, Francisco. Inequidad y violencia política: una precisión sobre las cuentas y los cuentos. *Análisis Político*, No. 43, mayo/agosto, pp. 61-82.

Hadley Wickham (2011). The Split-Apply-Combine Strategy for Data Analysis. *Journal of Statistical Software*, 40(1), 1-29. URL <http://www.jstatsoft.org/v40/i01/>.

Hadley Wickham (2016). scales: Scale Functions for Visualization. R package version 0.4.1. <https://CRAN.R-project.org/package=scales>

Hadley Wickham and Lionel Henry (2018). tidy: Easily Tidy Data with 'spread()' and 'gather()' Functions. R package version 0.8.0. <https://CRAN.R-project.org/package=tidy>

Hadley Wickham. (2009) ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis. Springer-Verlag New York.

John Fox and Sanford Weisberg (2011). An {R} Companion to Applied Regression, Second Edition. Thousand Oaks CA: Sage. URL: <http://socserv.socsci.mcmaster.ca/jfox/Books/Companion>

Karl, Terry, L. (1997). *The Paradox of Plenty: Oil Booms and Petro-States*. Los Angeles, California: The Regents of the University.

Karl, Terry, L. (2007). Oil-Led Development: Social, Political, and Economic Consequences. *Institute for International Studies*. Stanford University

King Gary, (1998). Unifying Political Methodology. The likelihood theory of statistical inference. *The University of Michigan Press*.

Krain, Matthew. (1998). Contemporary Democracies revisited. Democracy, Political Violence and Event Count Models. *Comparative Political Studies*. Vol. 31. No. 2. pp. 139-164

Le, James. (2018). Logistic Regression in R tutorial. Recuperado de: https://www.datacamp.com/community/tutorials/logistic-regression-R?utm_source=adwords_ppc&utm_campaignid=1001535064&utm_adgroupid=48949243189&utm_device=c&utm_keyword=&utm_matchtype=b&utm_network=g&utm_adposition=1t1&utm_creative=236326164852&utm_targetid=aud-299261629574:dsa-379899700955&utm_loc_interest_ms=&utm_loc_physical_ms=1003659&gclid=CjwKCAjwrqnYBRB-EiwAthnBFpnJekxd37LPtIHS2sCZuTinzabeuoUueUObEoMcrO3ABCWclqkzfBoCPhEQAvD_BwE

Levitsky, S. & Way. L. (2010). *Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the cold war*. New York: Cambridge University.

London, Bruce & Robinson, Thomas (1989). The Effect of International Dependence on Income Inequality and Political Violence. *American Sociological Review*. Vol. 54. pp. 305-308.

Losada, R. & Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Mainwaring, S. & Pérez-Liñan, A. (2015). Cross-Currents in Latin America. *Journal of Democracy*. No. 26. pp. 114-127

Marsteintredet, Leiv. & Orre, Aslak. (2016). Always choosing the oil rents: how leaders in Angola and Venezuela brought their countries to ruin. *CMI working paper*. NO. 10.

Michael Hahsler (2017). *arulesViz: Visualizing Association Rules and Frequent Itemsets*. R package version 1.3-0. <https://CRAN.R-project.org/package=arulesViz>

Midlarsky, Manus. (1988). Rulers and the Ruled: Patterned Inequality and the Onset of Mass Political Violence. *American Political Science Review*. Vol. 82, No. 2. pp. 491-509

Mijares, V. M. (2017). Soft Balancing the Titans: Venezuelan Foreign-Policy Strategy Toward the United States, China, and Russia. *Latin American Policy*, 8(2), 201-231.

Mijares, V.M. (2018). Assertiveness and Survival in Petro-States Foreign Policy: Angola and Venezuela Facing Oil Price Cycles. Inédito.

Muller Edward (1985). Income inequality, Regime Repressiveness and Political Violence. *American Sociological Review*, Vol 50, No.1. pp. 47-61.

Muller Edward (1995). Income Inequality and Democratization: Reply to Bollen and Jackman. *American sociological Review*. Vol.60. pp. 990-996.

Muller, Edward & Seligson, M. (2006). Inequality and Insurgency. *The American Political Science Review*. Vol. 81. No. 2. pp. 425-452.

Polity Project (s,f). Major Episodes of Political Violence, 1946-2016. Recuperado de: <http://www.systemicpeace.org/inscrdata.html>

Polity Project (s,f). Polity IV Annual Time-Series 1800-2016. Recuperado de: <http://www.systemicpeace.org/inscrdata.html>

Powell, G. Binham. (1982). Contemporary Democracies. Participation, Stability and Violence. *Harvard University Press*, Cambridge, Massachusetts and London.

Ross, Michael. (1999). The Political Economy of the Resource Curse. *World Politics*, 51, 297-322.

Ross, Michael. (2001). Does Oil Hinder Democracy? *World Politics*, 53, 325-361.

Schock, Kurt. (1996). Class conflict and inequality. A conjectural model of political conflict: The impact of political opportunities on the relationship between economic inequality and violent political conflict. *The journal of conflict resolution*, 40(1), 98-133.

Shaver, James P. (1992). What Statistical significance testing is, and what is not. *American Educational Research Association*. San Francisco.

Svampa, Maristella. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en Latinoamérica. *Revista del Observatorio Social de América Latina*. No. 32. pp. 15-38.

Tarrow, S. (1997). *El poder en Movimiento*. Madrid: Alianza. pp. 147-178.

The observatory of Economic Complexity. Disponible en: <https://atlas.media.mit.edu/en/>

The World Factbook. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html>

Transparencia Internacional (s,f) Corruption Perception Index . Recuperado de: <https://www.transparency.org/research/cpi>

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Algeria.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Angola.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Azerbaiyán.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Brunei.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Ecuador.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Gabon.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Iran.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Iraq.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Kazakhstan.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Kuwait.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Libya.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Nigeria.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Oman.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Qatar.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Russia.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Saudi Arabia.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Sudan.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Syria

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: United Arab Emirates.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Venezuela.

U.S Energy Information Administration (2016). Country Analysis brief: Yemen.

U.S Energy Information Administration (s,f). Crude Oil Proved Reserves. Recuperado de: https://www.eia.gov/beta/international/data/browser/#/?pa=000000000000000000000008&c=rurvfvvtvnnv1urvfvfvfvfvvovou20evvvvvvvvnnvvuvo&ct=0&tl_id=5-A&vs=INTL.57-6-AFG-BB.A&cy=2017&vo=0&v=H

Voeten, Strezhnev & Baley (s,f). UN General Assembly Votes, 1945-2015. Recuperado de: <https://www.kaggle.com/unitednations/general-assembly>

ANEXO 1. BASE DE DATOS

<https://github.com/Laura27Jimenez/PetroEstados>

En este enlace se encuentran los datos sobre petro-Estados recopilados, así como los archivos en *.Rmd* para la reproducción de la exploración estadística inicial y de los modelos de regresión. Los datos están organizados de la siguiente manera:

POLITICAL TERROR SCALE (PolTerrorUSDept)

Freedom House mide el nivel de terror político en una escala de medición de 1 a 5 donde:

1. Son los países que tienen un Estado de Derecho consolidado por lo que los asesinatos y encarcelamientos políticos son extremadamente raros. (BAJO)
2. Existe una cantidad limitada de encarcelamiento por actividad política. Sin embargo, son pocas las personas las que se ven afectadas. El asesinato político es raro. (BAJO)
3. Existe una gran cantidad de encarcelamientos políticos. La ejecución u otros asesinatos políticos pueden ser comunes. Se acepta la detención limitada, con o sin juicio. (MEDIO)
4. Las violaciones de derechos civiles y políticos se han expandido a un gran número de la población. Los asesinatos, las desapariciones y la tortura son comunes. (ALTO)
5. El terror se extendió en toda la población. (ALTO)

DEPENDENCIA DE RENTAS PETROLERAS (OilRentsDep)

PRECIOS DEL PETRÓLEO (OilPrice)

PIB PER CÁPITA (GDPpc2010)

DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA (Destination) & (ExpDepDest)

Para la diversificación de relaciones económicas se recopilaron los datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC) para medir el porcentaje de exportación petrolera según su destino. Es decir, que para cada petro-Estado, se identificó en primera medida, al país destino o al comprador más importante de la exportación del petróleo y segundo, el porcentaje de petróleo que se le vende a dicho comprador. Vale la pena aclarar que para el desarrollo del trabajo, la Unión Europea se tuvo en cuenta como una potencia económica conjunta.

Destination hace referencia al socio mayoritario de la venta de petróleo y *ExpDepDest* hace referencia al porcentaje de petróleo que se le exporta al socio mayoritario. Por ejemplo, para 2001, Venezuela le exportó el 74% de su petróleo a Estados Unidos.

RÉGIMEN POLÍTICO DEL SOCIO MAYORITARIO (RegDestination)

RÉGIMEN POLÍTICO DEL PETRO-ESTADO (RegimenPetroState)

RESERVAS DE PETRÓLEO (Reserves)

GASTO MILITAR (Milex)

INVERSIÓN EXTRANJERA (ForeignInvest)

AFINIDAD POLÍTICA (PolAffinity)

Potencia con mayor afinidad de acuerdo con los datos proporcionados por Michael Bailey, Anton Strezhnev y Erik Voeten, quienes proyectan en una base de datos, el grado de alineación política de los Estados con base en la votación de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

PRESENCIA DE GUERRA CIVIL (civtot)

Es un dato binomial donde 1 representa la presencia de guerra civil y 0 representa la ausencia de guerra civil.

DIVERSIDAD ÉTNICA (PredEthnic)

Porcentaje de la etnia mayoritaria. Elaboración propia según los datos de The World Factbook

TIPO DE EMPRESA PREDOMINANTE (WOP)

De acuerdo con U.S Energy Information Administration se elaboró una lista del tipo de empresa predominante en la producción de petróleo para cada uno de los petro-Estados donde:

- NOC: National Oil Company. La Empresa Petrolera Nacional es la dominante en la producción de petróleo.
- IOC/ENOC: International Oil Company y External National Oil Company. Empresas Internacionales y Empresas Nacionales Extranjeras dominan la producción de petróleo.
- IOC: International Oil Company. Las Empresas Internacionales son las dominantes en la producción de petróleo.
- NOC/IOC: National Oil Company y International Oil Company. Hay un escenario de cooperación entre la Empresa Petrolera Nacional y las Empresas Internacionales.

CORRUPCIÓN (CPI)

Transparencia Internacional mide el Índice de Percepción de Corrupción en un rango de 1 a 10 donde 1 se asocia con los niveles más altos de corrupción y 10 con los más altos de transparencia.